

Selvas Amazónicas Perú

MISIONEROS
DOMINICOS



IMPRESIONES
RAFAEL ALONSO



INTUICIONES
DONALDO PINEDO



REALIDADES
SELVASPERU

SELVAS PERÚ



Impresiones

Mitos y tópicos

Desde épocas antiguas hasta bien entrado el siglo XX, la Amazonía siempre ha sido vista como un territorio aislado, inhóspito, peligroso, salvaje..., al que resultaba sumamente difícil ingresar, más aún permanecer en él y casi imposible retornar íntegro. En definitiva, un campo reservado para la épica: aventureros con ansias de fama y gloria, intrépidos misioneros marcados por la mística de la construcción ética de humanidad, exploradores impulsados por el deseo de nuevos

Comunidad
matsigenka de
"Sarguiminiki", en la
cuenca del Alto
Madre de Dios, Perú

descubrimientos geográficos y etnográficos en bien de la patria, empresarios inescrupulosos y avaros con deseos de riqueza rápida y fácil.

Todo ello creó un áurea casi palpable en torno a la Amazonía que dio como resultado el origen de numerosos mitos en el imaginario colectivo, que van desde El Dorado hasta la tierra inhabitada que esperaba pacientemente una colonización masiva que integrara al desarrollo de la Nación sus habitantes y recursos.

En las últimas décadas este panorama amazónico cambia sustancialmente con los procesos de colonización, la explotación de recursos naturales, la apertura de nuevas vías de transporte aéreas y terrestres y la implementación de modernos sistemas de comunicación. Muchas de sus poblaciones, originarias o llegadas del exterior, se trasladan en muy pocos años de un estado de aislamiento y primitivismo a la mismísima era satelital, y con ello la llegada de nuevas organizaciones sumamente variopintas en sus fines y objetivos.

La visión mítica con todas sus falacias acerca de la Amazonía va desapareciendo, el conocimiento geográfico, antropológico, económico y social se expande a todos los ámbitos de su realidad y a todos los contextos socio-políticos del planeta. Es cierto, la Amazonía ya no es más un territorio inhóspito ni peligroso, pero sí ajeno. Como si de una maldición se tratara, lo amazónico se analiza, se interpreta, se planifica... pero no se experimenta.

Mi impresión es que desaparece el mito, pero en su lugar aparece el tópico, el discurso inobjetable, la afirmación indiscutible, los estereotipos y clichés ideológicos repetidos hasta el cansancio y cuyo cuestionamiento es anatematizado de inmediato. Organismos estatales, ONG's y hasta Federaciones indígenas construyen un discurso único, casi monolítico, siempre elaborado desde el exterior, en el que la vida cotidiana del poblador amazónico no tiene cabida. Desaparece el mito... Se impone el tópico... Y permanece la falacia.

El aislamiento y la incomunicación como estado de vida intocable, la incapacidad natural de sus gentes para encontrar soluciones y recursos propios a sus problemas casi atávicos, la necesidad irrefutable de imponer y extender programas, planes y metodologías elaborados desde lejanos despachos por los "expertos y entendidos", la imposibilidad de conjugar desarrollo económico y preservación cultural y ambiental, la ignorancia y falta de seriedad de quienes experimentan la convivencia desde las bromas y la alegría cómplice, son algunos de estos nuevos tópicos, nuevos únicamente en el discurso ideológico, pues al igual que el mito creado desde el

Editorial



La impresión de una selva mítica ha quedado relegada a los relatos de antaño. Hoy se imponen tópicos construidos desde la esquina técnica del escritorio.

Pero la intuición de la gente del bosque y del río sigue abrazando la hospitalidad, como si este inquebrantable paradigma tuviera rango intemporal. Ya es hora de recorrer los caminos de la realidad.

exterior, se sigue sustentando en las mismas bases falaces.

Quien vive en la Amazonía, convive diariamente con sus hombres y mujeres, ancianos y niños, comparte en el día a día las alegrías, potencialidades, logros e incluso tragedias de sus protagonistas sabe bien que la Amazonía sigue siendo un mundo plagado de amenazas y asfixias, vulnerabilidad y nuevas formas de esclavitud, pero nunca de ignorancia ni indefensión. Las

“Como si de una
maldición se tratara,
lo amazónico se
analiza, se
interpreta, se
planifica... pero no
se experimenta”

.....

estáticas planificaciones elaboradas en los despachos ministeriales, los discursos ideológicos extendidos universalmente desde el llamado “primer mundo”, las verdades aparentemente irrefutables que invaden la Internet, se siguen construyendo sobre falacias semejantes, aunque con nuevos rostros, a las de épocas antiguas. Nunca han constituido soluciones reales ni perdurables.

La cosmovisión de sus creencias, la sabiduría de sus ancianos, la resistencia crítica de sus jóvenes, el dinamismo de sus culturas, la convivencia con su naturaleza, la adaptación a nuevas realidades, la escucha de sus propuestas, la comunicación sustentada en los valores éticos de la armonía y el equilibrio... en ellos podremos encontrar el camino, no el único (a pesar de los tópicos, el camino único nunca existe) pero sí quizás el mejor planificado y sustentable.



Escuela de Kotsiri, Bajo Urubamba, Megantoni, La Convención, Cusco, Perú

Intuiciones

Padre, lingüista o hermano

Algo extraordinario ocurre mientras doy un paseo por la calle principal de la comunidad nativa de Nueva Luz: al tiempo que cosechan camote, un grupo de señoras me señala con sus miradas y murmullos. Me acerco con cautela y finjo desinterés. (Nadie en su sano juicio reta a un grupo de mujeres matsigenka, ya que puede salir desplumado). Una de ellas toma la palabra y me lanza una pregunta retadora: “¿Tú, me reconoces o no?”. Las demás la secundan con la mirada sin perder el ritmo de la cosecha y el murmullo. Trastabillo, dudo, me agarran frío. Guardo silencio mientras recupero la compostura y respondo con la misma velocidad con la que fui interpelado: “Claro que me acuerdo de ti, la otra vez me invitaste masato en tu casa”.

Gracias a Dios mi memoria recordó un evento que sucedió hace seis meses. La señora sonrío con mi respuesta y las demás también. El murmullo cambia de tono y se torna amigable. He pasado la prueba. Mientras se alejan con su camote, la mujer me lanza otro reto: “Voy a preparar masato con este camote, vienes a mi casa más tarde para invitarte si quieres”. Se alejan con más murmullos, risas y empujones.

He mordido el anzuelo. Ya no puedo soltarme de tan amable cortesía. Estas personas a penas y me conocen. La hospitalidad matsigenka es indiscutible.

Con mucho qué perder, deliberadamente me acerco al lugar del masato calculando la hora del almuerzo. El grupo me llama con sus manos extendidas: “hermano, ven, ven, siéntate”. Sacan la jarra de masato y convidan la merienda. Las señoras ríen conmigo haciéndome mil preguntas y exprimen todo mi pensamiento con una sutileza que el buen masato apaña.

Pasa un buen rato de conversación y llegan más visitas. Son familiares que a media tarde salen a pasear. Hablan en matsigenka sobre mi presencia. Una de las mujeres me presenta como “el hermano lingüista”.

Desde luego que no soy lingüista. Aquí en Nueva Luz, donde nació “El Hablador” de Vargas Llosa, la gente del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) tuvo una gran influencia en la formación de profesores bilingües, en la instalación de postas médicas y en otras labores de apoyo que fue ejerciendo junto a su labor evangelizadora. Así que por estos lares, todo extraño que brinda algún tipo de apoyo o solidaridad es catalogado como “un hermano lingüista”. No hay distinción.

Dadas las circunstancias tuve que aclarar que no soy pastor evangélico, ni lingüista, ni soy del ILV. Les digo que trabajo para los Padres Dominicos, para la “competencia”, por así decirlo. Rápidamente sentencian: “entonces eres Padre”. Pues no -les digo- tampoco soy Padre, pero trabajo para ellos, aunque sí soy “padre de familia”. Se ríen, aunque sus caras parecen decir: “No eres lingüista, no eres Padre, entonces qué haces aquí ayudando a la gente”. Llegan más visitas y mis anfitriones me siguen presentando como “el hermano lingüista”. Todos conformes, nadie hace más preguntas.

“Las señoras ríen
conmigo
haciéndome mil
preguntas y
exprimen todo mi
pensamiento con una
sutileza que el buen
masato apaña”

.....

Me pasa igual en otras comunidades por donde tienen gran influencia los Padres de la misión de Timpía, Kiriguete y Sepahua. Siempre me presento con mi nombre y les digo que trabajo para el Centro Cultural José Pío Aza, de los Misioneros Dominicanos. No importa cuantas veces repita esta frase, porque al rato y en adelante simplemente me dicen “Pioasa”. Otros me llaman “hermano”. Así que al final la gente de por aquí me llama como quiere, o mejor dicho me llama según la tarea que represento. “Padre” o “lingüista”, “Pastor” o “hermano”, “católico” o “evangélico”, la verdad es que para los matsigenka el rótulo no importa si por estos lares vienes a cooperar. Amén.

Realidades

A nueve años del “Baguazo”

El día 5 de junio se ha recordado en Perú los 9 años del denominado “Baguazo”, conflicto ocurrido en el 2009 en la llamada “curva del diablo” tras un largo paro amazónico en el que fallecieron 33 personas fruto del enfrentamiento entre indígenas y la policía. Destacamos dos análisis sobre este hecho:

<http://www.caaap.org.pe/website/2018/06/04/a-nueve-anos-del-baguazo-las-causas-que-lo-originaron-siguen-sin-resolverse/>

Documental “Petróleo, tsgas jatai ishamamu”

En el X Festival de Cine Medioambiental “Sembrando Cine”, se ha presentado este documental que aborda la realidad de las comunidades awajún afectadas por el derrame de petróleo ocurrido en el 2016 en la localidad de Chiriaco:

<http://www.caaap.org.pe/website/2018/06/06/hoy-se-presenta-en-san-marcos-documental-petroleo-tsgas-jatai-ishamamu/>

Documento de la Iglesia sobre la Amazonía: “Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”

El Vaticano ha dado a conocer el Documento Preparatorio para el Sínodo de la Amazonía:

<http://redamazonica.org/2018/06/documento-sobre-la-amazonia-nuevos-caminos-para-la-iglesia-y-para-una-ecologia-integral/>



© Asociación Selvas Amazónicas Perú
Boletín de periodicidad mensual

Responsable:

Rafael Alonso Ordieres
Av. Sucre G-4, Wanchaq, Cusco, Perú
sucursalperu@selvasamazonicas.org
www.selvasamazonicas.org

Fotografías:

Archivo de los Misioneros Dominicanos y Donaldo Pinedo